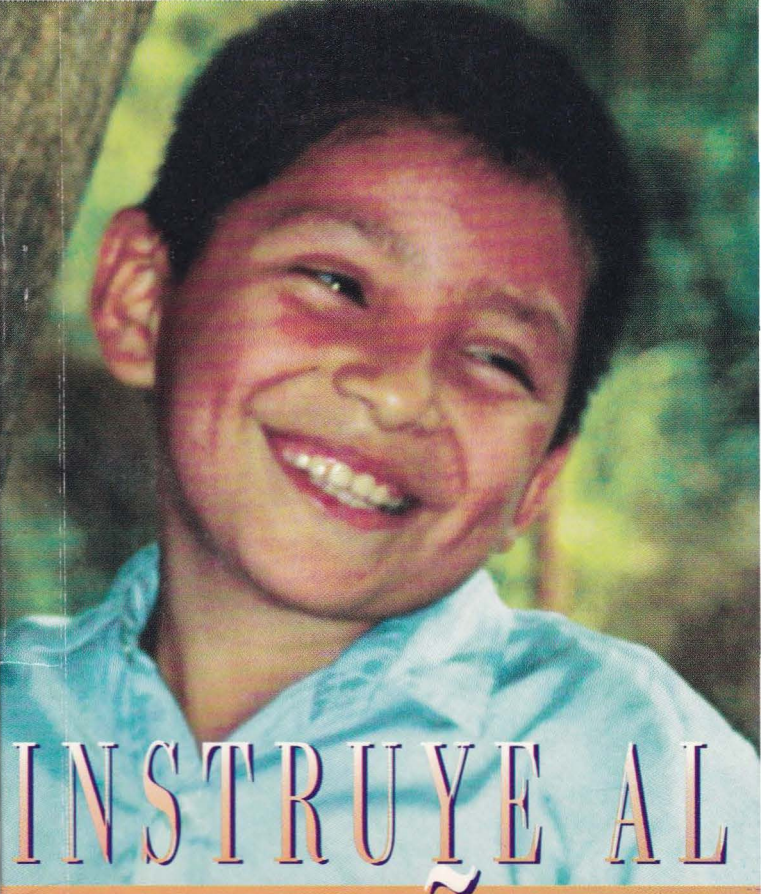

INSTRUYE AL NIÑO

LIC. JOAQUÍN EDGARDO GARCÍA LEMUS

CENTRO DE CAPACITACIÓN PERMANENTE

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS
PRIMERA EDICION 1000 EJEMPLARES

CONTENIDO

Página

Introducción 5

Capítulo I
La instrucción del niño 7

Capítulo II
¿Hasta cuándo se es niño? 18

Capítulo III
El uso de la Palabra en la instrucción 24

INTRODUCCIÓN

La educación, tomada en su más amplio concepto constituye el desarrollo de la personalidad del educando, y esta función tan compleja y delicada sólo puede ejecutarse desde la perspectiva del hombre (humanismo) o desde la perspectiva de Dios. Ningún ser humano, ninguna institución enseña desde el vacío, sea que tengamos conciencia o no, las filosofías que manejamos para ver la vida y conducirnos, al final siempre se identifican, bien con la perspectiva secular y humanista, que corresponde al hombre o, con la perspectiva celestial que corresponde a Dios.

De hecho y sin discusión, un colegio cristiano debe preparar a sus estudiantes para que vean toda la vida desde la perspectiva de Dios y no desde la perspectiva del hombre.

Colosenses 2:8 nos advierte:

"Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo"

Lo que pretendemos es desarrollar personalidades conforme a la imagen y semejanza de Jesucristo, que piensen y actúen como Él; para esto es necesario que fundamentemos todo nuestro desempeño en los principios contenidos en la Biblia y en la persona de nuestro Señor como modelo.

Parte de esa educación que pretendemos brindar es la instrucción al estudiante cuando aún es un niño, para lo cual ofrecemos a nuestros padres de familia, una serie de ideas sacadas de la Biblia a fin de ayudarles en la difícil tarea que Dios les ha encomendado, recordándoles que el modelo vivo que el niño tiene aquí en la Tierra es el adulto con quien convive. Lucas 6:40 dice: *"El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado,* ***será como su maestro****"* (lo destacado en negrita es nuestro).

Schindler cita del Dr. Ron Chadwick la siguiente conclusión:

"Se ha estimado que el curriculum, en términos de cursos, es sólo el diez por ciento del impacto en la vida del estudiante, mientras que el maestro es el otro noventa por ciento. Ciertamente, lo que nuestros niños necesitan hoy es un modelo o ejemplo adecuado de la personalidad de Jesucristo".

El autor

Capítulo I

LA INSTRUCCIÓN DEL NIÑO

El título de este libro viene de un versículo bíblico muy conocido, cuyo texto completo es el siguiente:

"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él"

La palabra hebrea para instruir significa "dedicar"; el mismo vocablo original puede traducirse también como "cultivar el gusto por".

A partir de los dos significados antes expuestos, el consejo que se les da a los padres de "instruir al niño", encierra la idea de padres que dedican todas sus energías y su tiempo para dotar al niño de sabiduría y de amor, de alimentarlo y disciplinarlo para que se convierta en alguien completamente dedicado a Dios. Es como si en lugar de "instruye al niño" dijera "dedica al niño", en el entendido que tratándose de padres cristianos, su principal responsabilidad será dedicar el niño a Dios y a su voluntad, separándolo de las malas influencias del mundo, dándole pautas e instrucciones precisas para que desarrollen una conducta piadosa.

A su vez, la palabra "dedicar" significa "renovar, inaugurar o iniciar", de ahí que el consejo también podría ser "inicia al niño"; en otras palabras, dedícate a tu hijo, dándole pautas de com-

portamiento, no lo dejes como a un barco a la deriva, sino que inícialo en una determinada dirección. No lo dejes que crezca obedeciendo únicamente sus impulsos naturales porque se perderá y cuando sea mayor te causará tremendos dolores de cabeza y te avergonzará.

Richard Fugate, en su libro titulado "Lo que la Biblia enseña en cuanto a la educación de los niños", introduce un tercer significado, el cual, en cierta medida, viene a ser complementario al que se traduce como "dedicar". El escritor citado afirma que la antigua raíz de la palabra hebrea "dedicar", significa "hacer estrecho", e incluso "estrangular", lo que en buen castellano se traduciría como "restringir", lo cual indica que los padres debemos restringir o estrechar el camino que el niño desea seguir, porque si nos quedamos a la espera de que sea él quien escoja por su propia cuenta, lo más probable es que hará suyos los valores del mundo, los cuales por lo general son contrarios a los de Dios.

Si nos vamos por el significado de "cultivar el gusto por", la expresión "instruye al niño" se convertiría en "cultiva en el niño el gusto por las cosas de Dios". Esto es importante porque orienta a los padres y a los maestros, en el sentido de que conduzcan al niño de manera que aprenda a disfrutar las experiencias espirituales como algo agradable y no como una carga pesada, obligación o deber. Si los padres y maestros comprenden bien este aspecto, sabrán que deben emplear métodos distintos a los que utilizan con los adultos; métodos que incluyan dinámicas, juegos y manipulación de objetos; actuar con sabiduría al guiar al niño, para que éste aprenda a disfrutar su relación con Dios, para que lo busque por sí mismo sin que nadie tenga que obligarlo. Pueda ser que al principio sea necesario forzarlo, pero una vez que pase la primera sesión de enseñanza, el niño debe quedar tan motivado por regresar y escuchar más acerca de Jesús. Si ocurre lo contrario, si el niño se esconde o sale huyendo para no recibir la enseñanza, es clara evidencia que en algo estamos fallando y que en lugar de cultivar gusto por las cosas de Dios, estamos cultivando aversión y lo más seguro es que cuando este niño sea grande se aparte de todo lo que tenga que ver con la iglesia y con Dios.

Otro aspecto que llama la atención es que el versículo dice claramente que la instrucción es para el niño; no para el adolescente o el joven; la razón es que los primeros años de vida de un ser humano son importantísimos y decisivos, pues es durante la niñez que se establecen los fundamentos de lo que la persona será cuando crezca. Es en este período que se desarrollan las emociones y las actitudes para toda la vida, y por lo cual, una vez transcurrido dicho período el carácter del niño estará definido y prácticamente desde ya sabremos lo que siempre va a ser. Es posible que esta sea la advertencia que la filosofía popular nos hace, cuando dice: "árbol que crece torcido nunca su rama endereza".

Otro aspecto importante en el versículo en

referencia es la expresión "en su camino". Esto es el camino del niño, lo cual bien podría traducirse como "instruye al niño en su crecimiento y desarrollo", donde la vida de un niño es comparada con un caminar, algo que no es estático sino que crece y se desarrolla de manera continua, y que por lo tanto cambia día a día. Sí, los niños van experimentando cambios a medida que crecen y esos cambios se observan al menos en cuatro áreas: la física, la mental, la social y la espiritual. En cada etapa de su vida, el niño presenta diferentes características, necesidades, intereses y problemas, los cuales nosotros estamos obligados a conocer a fin de no cometer errores e injusticias, exigiéndole a un niño algo que según su edad no está en la capacidad de cumplir.

Si los adultos conociéramos esas características que corresponden a cada etapa en la vida de los niños, comprenderíamos mejor el porqué de ciertos comportamientos suyos, y en lugar de reprenderlos los ayudaríamos con amor. De igual manera sabríamos qué responderle a un niño de cuatro años de edad cuando pregunta: ¿Y cómo nacen los niños?. A esta edad, los niños aún no han desarrollado su capacidad de razonar y por lo tanto su nivel de comprensión es limitado, de ahí que basta con responderle que los niños nacen chiquitos; su curiosidad no va más allá de eso, puesto que su mente aún no se ha agudizado para que prematuramente le enseñemos cosas que corresponden a otra edad.

La mayoría de los psicólogos infantiles coinciden en que lo que aprenden los niños en sus primeros tres años de vida, afectará profundamente sus patrones de comportamiento para toda su vida. Los psicólogos también sostienen que en este período el niño es un gran imitador; esto significa que aprende a base de imitar lo que los adultos hacemos y decimos; en otras palabras, tratan de repetir o recrear nuestras actitudes, conductas y expresiones, sean éstas buenas o malas. Es en esta etapa de la vida y en ninguna otra, donde se acopla a cabalidad esa reflexión tan realista de Dorothy Law Nolte que dice así:

Si el niño vive en un ambiente de crítica,
aprende a condenar.
Si el niño vive en un ambiente de hostilidad,
aprende a pelear.
Si el niño vive en un ambiente de ridiculez,
aprende a ser tímido.
Si el niño vive en un ambiente de vergüenza,
aprende a sentirse culpable.
Si el niño vive en un ambiente de tolerancia,
aprende a tener confianza.
Si el niño vive en un ambiente de encomio,
aprende a apreciar.
Si el niño vive en un ambiente de equidad,
aprende a ser justo.
Si el niño vive en un ambiente de seguridad,
aprende a tener fe.
Si el niño vive en un ambiente de aprobación,
aprende a estar en armonía consigo mismo.
Si el niño vive en un ambiente de aceptación y afecto,
aprende a hallar cariño en el mundo.

En el área física, un niño de tres años necesita realizar mucha actividad; el mismo crecimiento le exige esa actividad de modo que es normal que un niño de esa edad no se esté quieto, aun cuando a los adultos les resulte incómodo. Si al pequeño se le concede libertad o amplitud para que corra, salte y se mueva, por supuesto bajo la supervisión de un adulto, pronto se volverá un experto en el manejo de su cuerpo, lo cual le dará seguridad. Si el niño goza de esa libertad de desplazamiento, al poco tiempo obtendrá un mayor desarrollo en la coordinación motora gruesa, aunque en el dominio de las coordinaciones finas parecerá torpe ya que aún no ha tenido la oportunidad para desarrollarlas. Dos cosas aprendemos de esto; en primer lugar, no se le puede exigir a un niño de tres años que esté quieto todo el tiempo, para él el ejercicio físico es una necesidad; tampoco se le debe exigir que sea un experto en la manipulación de objetos pequeños, como lápices, tijeras, reglas, destornilladores, clavos, botones, agujas, etc.; lo más seguro es que en esta habilidad parecerá poco hábil y aun tosco. A veces a un niño de tres años le cuesta trabajo sostener con firmeza una taza, una cuchara o un tenedor, pero todo eso está dentro de lo normal en esta edad.

En lo emocional el niño de tres es altamente sensible, de ahí que no es extraño, ni debe considerarse como una "naquería", que una cancioncita de cuna o la narración de un cuento cuyo final es triste haga llorar al niño. Esto también es normal. Igualmente experimenta celos cuando papá o mamá

acarician a un hermanito suyo o a otro niño; esto le causa angustia e inseguridad y por eso muchas veces reacciona de manera violenta, lanzando objetos o haciendo berrinches.

Las pocas características que hemos señalado del niño de tres años, ha sido únicamente con el propósito de ofrecer una ilustración que le permita al docente y a los padres de familia, tomar conciencia en el sentido de que cada edad es diferente y, que si ellos quieren instruir al niño en su camino, es decir, en su crecimiento y desarrollo, es una responsabilidad suya conocer a plenitud cuáles son las necesidades, los intereses y los problemas (NIP), de sus niños. Si desconoce las características de sus niños, lo más probable es que actuará con injusticia exigiéndoles conductas y rendimientos que no corresponden a su edad, con lo cual lejos de ayudarlos, les estará deformando el carácter.

El llamado que hacemos a padres de familia y maestros es que antes de que comiencen la instrucción, lean libros que contengan información acerca del tema, reúnanse, dialoguen, de ser posible busquen un experto en psicología infantil, pero que sea cristiano para que los oriente conforme a la Palabra de Dios. Es indispensable que antes que cualquier cosa, se pongan de acuerdo sobre cuál será el trato que le darán al niño, de este modo no le crearán confusiones y conflictos ni le exigirán nada que no corresponda a su edad. Exigirle a un niño algo para lo cual aún no está preparado es cometer con él un acto de injusticia, y por ello

también daremos cuentas a Dios.

Dado que los niños no son producidos en serie, como si se tratara de electrodomésticos o automóviles, además de las características generales que corresponden a las diferentes edades, cada niño suele presentar características muy particulares que le pertenecen únicamente a él, lo cual hace que la instrucción se vuelva áun más compleja, pues lo que da resultado con un niño no produce el mismo efecto con otro; la razón de esto es que no existen dos niños exactamente iguales aun cuando sean de la misma edad. Esta apreciación es válida aun con los gemelos, como sucedió con Jacob y Esaú. Cada criatura trae al nacer un temperamento, que le provee cualidades y rasgos propios que a su vez lo convierten en un ser único y diferente en su género. Si usted es padre de más de un hijo o ha trabajado como maestro de varios niños habrá notado que no hay dos niños iguales.

Existe toda una gama de temperamentos que a su vez da origen a una clasificación demasiado amplia y diversa para manejarla; sin embargo, el Dr. Bruce Narramore para ayudarnos en nuestra labor formativa nos ofrece una clasificación muy sencilla. Él dice que hay niños fáciles, niños de reacción retardada y niños difíciles.

El niño fácil duerme e ingiere sus alimentos de manera regular, siempre a las mismas horas; es tranquilo y dócil, sonriente, dulce y apacible como las aguas de un lago. Es muy amigable y suele adaptarse con facilidad a cualquier situación; puede dormir tranquilamente aun en medio del bullicio. Puede entretenerse solo por mucho tiempo y es muy obediente a las indicaciones que se le dan, además es paciente y agradable. Prácticamente es un niño que no da problemas.

El niño de reacción retardada, en principio actúa con recelo y aun con cierto grado de contrariedad a todo lo nuevo: alimentos, vestidos, casa ajena o nueva residencia, personas, utensilios y muebles que no le son propios o familiares, etc. Es huraño con aquellos a quienes no conoce. Es serio, pensativo y de poca iniciativa por lo que prefiere ser conducido. Es cauteloso y vacilante; se siente mejor junto a sus padres, hermanos mayores o profesores, en especial cuando se encuentra en lugares que le son desconocidos. Desea que papá, mamá o ambos le acompañen principalmente a la hora de dormir. Para poder instruirlos se necesita paciencia y comprensión.

El niño difícil es por naturaleza inquieto, curioso y travieso en extremo; irregular en sus horarios para comer y dormir, altamente susceptible a los ruidos y movimientos cuando duerme. Ocasiona berrinches y escándalos por pequeñas cosas, además de poseer una energía inagotable. Relativamente es destructivo, patea y rasga muebles, raya y dibuja sobre cualquier objeto o superficie, es impredecible por lo cual no se le puede dejar solo, porque es capaz aun de incendiar la casa o de llevar un ratón o una culebra al aula. El maestro sabe que con tan sólo uno de éstos que haya en su clase, las cosas serán muy difíciles de manejar.

Aun cuando la clasificación precedente no es absoluta, dada su sencillez nos es útil para identificar los puntos fuertes y los puntos débiles de cada niño, y saber cómo tratarlo sin violentar o atropellar la naturaleza básica que Dios le proveyó.

Capítulo II

¿HASTA CUÁNDO SE ES NIÑO?

Buscar respuesta a esta pregunta es importante, porque la Palabra de Dios nos dice que la instrucción es para el niño; o sea que no es para el adolescente ni para el joven sino para el niño. En otras palabras eso de dedicarle tiempo a los hijos para dotarlos de sabiduría; de cultivarles el gusto por algo, de disciplinarlos o iniciarlos en la vida, de restringirles el caminar, etc., constituye una responsabilidad que padres y maestros debemos de completar en los hijos o alumnos, mientras estos son niños. Si dejamos pasar ese período y no damos la instrucción apropiada, esa que nos señala la Biblia, el niño crecerá con manías, actitudes, valores y conductas no deseables que le afectarán durante toda su vida.

La mayoría de psicólogos coinciden que el período de la niñez comprende cuatro etapas que ellos llaman respectivamente, primera, segunda, tercera y cuarta infancia.

La primera infancia va desde el nacimiento hasta los tres o cuatro años.

La segunda infancia corre desde los tres o cuatro, hasta los cinco o seis años.

La tercera infancia comprende desde los cinco o seis hasta los ocho o nueve años.

La cuarta infancia se extiende desde los ocho o nueve hasta los once o doce años.

Si nos apegamos a la clasificación dada, significa que la instrucción de un niño deberá estar completa cuando él cumpla los doce años de edad, que coincide poco más o menos con el tiempo, cuando él está cursando su sexto grado. ¿Qué quiere decir esto? Que si nosotros cumplimos apropiadamente nuestro rol de padres y maestros, a los trece años de edad, el jovencito sabrá cómo conducirse y requerirá muy poco de nuestra tutela; prácticamente se espera que a esa edad haya desarrollado un alto grado de autonomía y responsabilidad, que sus hábitos estén bien definidos, así como sus intereses y aspiraciones. Ahora bien, si en la práctica esto no resulta así, se debe a que nosotros como padres y maestros fallamos en nuestra misión y es por eso que el jovencito se desenfrena y actúa de una manera que nos desconcierta.

En el capítulo anterior dejamos por sentado que es indispensable que padres y maestros conozcan antes que nada, cuáles son las necesidades, intereses y problemas de los niños en cada edad, para que sepan cómo, en qué y cuándo instruirlos; y hemos hecho énfasis en esto porque sabemos que en la realidad, son muy pocos los padres y maestros que se entregan a esa tarea indagatoria de manera seria; lo que ocurre en la gran mayoría de casos es que padres y maestros nos lanzamos a esa tarea tan compleja sin estar preparados, y eso se llama irresponsabilidad. Lo que producimos los padres y maestros, cuando actuamos de manera irresponsable, son personas inmaduras, desobedientes a las leyes y a las autoridades establecidas, individuos de carácter endeble, resentidos e inseguros, sin hábitos ni aspiraciones; personas que carecen de la madurez emocional necesaria para vivir y convivir. Esto fue lo que Pablo le reclamó a los corintios cuando les dijo: no pude hablarles como a gente madura sino como a niños, porque me doy cuenta que entre ustedes aún hay celos, contiendas y disensiones.

La madurez emocional o el desarrollo de la inteligencia emocional, como bien lo dice Daniel Coleman, no es algo que deba dejarse al azar, sino que debe ser enseñada de manera intencional y sistemática en los hogares y en las escuelas. Esta es la instrucción a la que se refiere la Biblia, y repetimos debe darse durante el período de la niñez.

El mismo Pablo nos ilustra en relación a que el comportamiento del niño es uno, y el del adulto es otro. Él dice: Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño; pero cuando se recibe una instrucción deficiente o inadecuada, uno jamás deja de ser niño aun cuando tenga el cuerpo de un adulto. Entonces somos víctimas de las pasiones y somos prácticamente impotentes para controlar nuestras emociones y sentimientos.

Lo que nos debe quedar bien claro es que el período que corresponde a la infancia es el indicado para dar la instrucción; esto significa que si una vez transcurrido ese lapso de tiempo, instruir en lo que nosotros como padres y maestros desea-

mos, será una tarea cada vez más difícil, porque para entonces los niños ya habrán adoptado las instrucciones de fuentes ajenas, y muchas de esas instrucciones se encuentran implícitas en las acciones que ejercen los personajes o héroes que ellos más admiran. Por supuesto que es difícil evitar la influencia externa, pero cuando existe una instrucción sistemática y continua en el hogar y en la escuela, los niños que la reciben son menos vulnerables a tales influencias.

En conclusión, los padres y los maestros disponemos de doce años para ejercer nuestra labor de instructoría; si tenemos éxito nos daremos cuenta que en la medida que el niño o la niña va creciendo y asimilando, las instrucciones serán cada vez menores porque los niños desarrollan cada vez más dominio propio.

Durante la infancia, el niño se controla mediante dos fuerzas; la primera proviene de la instrucción que nosotros le damos; la segunda es la que él mismo ejerce mediante el autodominio que va desarrollando, y como éste se supone que es cada vez mayor, la instrucción de parte nuestra tiende a desaparecer; al menos eso es lo ideal. En la siguiente gráfica se ilustra lo que debería ocurrir con ambas fuerzas:

El recién nacido depende en su totalidad de la dirección de los padres, el niño en ese instante de la vida tiene cero dominio propio. Lo primero que sus progenitores hacen es disciplinarlo en sus horas de comer y de dormir; y si bien es cierto que no existe ninguna regla escrita o hablada, de algún modo el niño es "instruido" hasta que poco a poco desarrolla hábitos en cuanto a las horas de dormir y de comer; más adelante cuando el niño ya ha crecido y cuenta con un vocabulario mínimo para expresarse, la criatura es instruida para que "avise" cuando sienta la necesidad de hacer sus necesidades biológicas o cuando tiene algún dolor; de este modo el niño comienza a desarrollar el autodominio, y si nosotros continuamos dando las instrucciones necesarias en forma oportuna y adecuada, al llegar a los doce años el niño habrá desarrollado una gran capacidad de dominio propio y por lo tanto las instrucciones de parte nuestra serán innecesarias.

Es posible que algunos adultos se alarmen, porque hemos dicho que de los doce años en adelante las instrucciones de parte nuestra desaparecen; recordemos que esto es lo ideal, pero si el jovencito después de los doce años adopta actitudes y comportamientos infantiles, entonces los trataremos como Pablo a los corintios, como a niños; y lo haremos empleando instrucciones, consejos o vara.

La instrucción en cierto modo implica fuerza o coacción, para que pueda surtir efecto; pero cuando el niño llega a los doce años, entra a una etapa

diferente de su vida en la que su capacidad de razonamiento abstracto está más desarrollada, por lo cual podemos dialogar y razonar con él los inconvenientes de tal o cual conducta y es por eso que hablamos de consejos y aun de vara en el caso que el jovencito actúe con necedad. La Biblia dice que la vara es para la espalda del necio. En ningún momento estamos diciendo que no deban incluirse consejos y razonamientos con niños menores de doce años. Sí se puede y se debe hacer pero teniendo en mente que el razonamiento de los niños pequeños es más que todo concreto. A veces los padres pueden ilustrar las consecuencias de un determinado comportamiento utilizando objetos o gráficas que el niño conoce, y con esto también lo pueden hacen razonar pero de una manera diferente.

Capítulo III

EL USO DE LA PALABRA EN LA INSTRUCCIÓN

En la segunda carta que Pablo le dirigió a Timoteo, le dice que toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Las teorías educativas modernas se oponen a toda enseñanza de carácter directivo, pero la máxima norma de conducta, la Palabra infalible y eficaz, establece directrices, mandamientos, normas o principios que están antes que cualquier ordenanza dada por hombre alguno. A continuación ofrecemos algunas de las normas bíblicas que Dios desea que sus hijos obedezcan:

En relación a Dios:

- "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente". Lucas 10:27.
- "Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado". Salmos 100:3.
- "Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle bendecid su nombre. Porque Jehová es

bueno, para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones" Salmos 100:4,5.

- "No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que está arriba en el cielo, y abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen". Éxodo 20:3-5.
- "...huid de la idolotría". 1 Corintios 10:14.
- "Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren". Juan 4:23-24.
- "No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare eso también segará". Gálatas 6:7.
- "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" 2 Timoteo 2:15.

En relación a vuestros semejantes:

- "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón,.... y a tu prójimo como a ti mismo". Lucas 10:27.

- "Si alguno dice: yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" 1 Juan 4:20.
- "Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano" 1 Juan 4:21.
- "Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros" 1 Juan 4:11.
- "...Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros". 1 Juan 4:12.
- "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio" Éxodo 20:16.
- "Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndonos los unos a los otros" Romanos 12:10.
- "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" Juan 13:35
- "Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros" Colosenses 3:13.
- "Que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado" 1 Tesalonicenses 4:6.

- "El que oprime al pobre afrenta a su Hacedor; mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra" Proverbios 14:31.

En relación a vuestros padres:

- "...Obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo" Efesios 6:1.
- "Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra" Efesios 6:2,3.
- "Oye a tu padre, a aquel que te engendró y cuando tu madre envejeciere no la menosprecies" Proverbios 23:22
- "Oíd, hijos la enseñanza de un padre, y estad atentos, para que conozcáis cordura" Proverbios 4:1.
- "Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre" Proverbios 6:20.
- "El hijo sabio alegra al padre, pero el hijo necio es tristeza de su madre" Proverbios 10:1
- "El hijo sabio recibe el consejo del padre, mas el burlador no escucha las reprensiones" Proverbios 13:1
- "Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada a Señor" Colosenses 3:20
- "El necio menosprecia el consejo de su padre; mas el que guarda la corrección vendrá a ser prudente" Proverbios 15:5.

En relación a las autoridades:

- "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador" 1 Timoteo 2:1-3.
- "Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra" Tito 3:1.
- "Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey" 1 Pedro 2:13-17.
- "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien

se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste" Romanos 13:1,2

- "...que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra" Tito 3:1.

En relación a vosotros mismos:

- "...cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura..." Romanos 12:3.
- "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" Romanos 12:2.
- "Deja la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo" Salmos 37:8.
- "El que sembrare iniquidad, iniquidad segará" Proverbios 22:8.
- "Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón" Salmos 37:4.
- "Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará. Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el medio día" Salmos 37:5-6.
- "Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad" Salmos 37:3.

- "Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino" Salmos 37:23.
- "No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal" Proverbios 3:7.
- "Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; pero Jehová pesa los corazones" Proverbios 21:2.
- "La cordura del hombre detiene su furor, y su honra es pasar por alto la ofensa" Proverbios 19:11
- "En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad" Romanos 12:11-13.
- "Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes" Romanos 12:16(a).
- "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra" Colosenses 3:2
- "No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios" 1 Corintios 10:32.
- "...los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres" Tito 3:8.
- "Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido"

Mateo 23:12.

- "Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne" Gálatas 5:16.
- "No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros" Gálatas 5:26.
- "Someteos unos a otros en el temor de Dios" Efesios 5:21.
- "Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca" Colosenses 3:8.
- "No mintáis los uno a los otros habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos" Colosenses 3:9.
- "Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia" Colosenses 3:12.
- "Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto" Colosenses 3:14.
- "Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida" Proverbios 24:10
- "No ames el sueño, para que no te empobrezcas" Proverbios 20:13(a)

En relación de vuestros enemigos:

- "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultra-

jan y os persiguen" Mateo 5:44.

- "Bendecid a los que os persiguen, bendecid, y no maldigáis" Romanos 12:14.
- "No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres" Romanos 12:17.
- "No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: mía es la venganza, yo pagaré dice el Señor" Romanos 12:19.
- "...si tu enemigo tuviere hambre dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza" Romanos 12:20.
- "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad, en paz con todos los hombres" Romanos 12:18.
- "No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" Romanos 12:21.
- "Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él" Proverbios 16:7.
- "Cuando cayere tu enemigo, no te regocijes, y cuando tropezare, no se alegre tu corazón" Proverbios 24:17.

En relación a las compañías:

- "No tengas envidia de los hombres malos, ni desees estar con ellos" Proverbios 24:1.
- "No te entremetas con los malignos, ni tengas envidia de los impíos; porque para

el malo no habrá buen fin" Proverbios 24:19,20(a)

- "Teme a Jehová, hijo mío, y al rey; no te entremetas con los veleidosos" Proverbios 24:21.
- "...el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza" Proverbios 28:19(b).
- "Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas. Hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas" Proverbios 1:10,15.
- "Así andarás por el camino de los buenos, y seguirás las veredas de los justos" Proverbios 2:20.
- "No envidies al hombre injusto, ni escojas ninguno de sus caminos" Proverbios 3:31
- "No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos" Proverbios 4:19.
- "...el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento" Proverbios 12:11(b)
- "El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado" Proverbios 13:20.
- "Vete de delante del hombre necio, porque en él no hallarás labios de ciencia" Proverbios 14:7
- "El sabio teme y se aparta del mal; mas el insensato se muestra insolente y confiado" Proverbios 14:16
- "No seguirás a los muchos para hacer

mal..." Éxodo 23:2(a).

- "No comas pan con el avaro, ni codicies sus manjares; porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él..." Proverbios 23:6,7.

En relación a los bienes

- "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos" Proverbios 3:9.
- "No digas a tu prójimo: anda, y vuelve, y mañana te daré, cuando tienes contigo qué darle" Proverbios 3:28.
- "La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece" Proverbios 10:4.
- "Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza" Proverbios 11:24.
- "El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado" Proverbios 11:25.
- "El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecerán como ramas" Proverbios 11:28.
- "No hurtarás" Éxodo 20:15.
- "No codiciarás...cosa alguna de tu prójimo" Éxodo 20:17.
- "A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá pagar" Proverbios 19:17.

- "Pesa falsa y medida falsa, ambas cosas son abominación a Jehová" Proverbios 20:10.
- "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" Mateo 6:33.
- "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan" Mateo 6:19.

En relación a vuestras palabras:

- "En los labios del prudente se halla sabiduría" Proverbios 10:13(a)
- "En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente" Proverbios 10:19.
- "Plata escogida es la lengua del justo" Proverbios 10:20 (a)
- "Los labios del justo apacientan a muchos" Proverbios 10:21
- "Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; mas la lengua de los sabios es medicina" Proverbios 12:18.
- "El labio veraz permanecerá para siempre; mas la lengua mentirosa sólo por un momento" Proverbios 12:19.
- "Los labios mentirosos son abominación a Jehová" Proverbios 12:22(a).
- "La congoja en el corazón del hombre lo abate; mas la buena palabra lo alegra" Proverbios 12:25
- "El que guarda su boca guarda su alma;

mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad" Proverbios 13:3

- "La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor" Proverbios 15:1.
- "La boca de los necios hablará sandeces" Proverbios 15:2(b).
- "La lengua apacible es árbol de vida" Proverbios 15:4(a)
- "Y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!" Proverbios 15:23(b)
- "Las expresiones de los limpios son limpias" Proverbios 15:26(b)
- "El corazón del justo piensa para responder; mas la boca de los impíos derrama malas cosas" Proverbios 15:28.
- "Y la dulzura de labios aumenta el saber" Proverbios 16:21(b)
- "El corazón del sabio hace prudente su boca, y añade gracia a sus labios" Proverbios 16:23.
- "Panal de miel son los dichos suaves" Proverbios 16:24(a).
- "El que ahorra sus palabras tiene sabiduría" Proverbios 17:27(a)
- "Los labios del necio traen contienda; y su boca los azotes llama" Proverbios 18:6.
- "Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas" Proverbios 18:8.
- "Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene" Prover-

bios 25:11.

- "La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría..." Colosenses 3:16.

En relación a las malas noticias:

- "Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera. No tendrá temor de malas noticias; su corazón está firme, confiado en Jehová" Salmos 112.1,7.
- "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí" Juan 14:1.
- "En el mundo tendréis aflicción; pero confiad yo he vencido al mundo" Juan 16:33(b).
- "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" Mateo 28:20(b).
- "...yo estaré contigo..." Éxodo 3:12.
- "Yo soy el buen pastor... y pongo mi vida por las ovejas" Juan 10:14,15.
- "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" Salmos 46:1.
- "Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar" Salmos 46:2.
- "Jehová de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob" Salmos 46:11.

- "Invócame en el día de la angustia; te libraré y tú me honrarás" Salmos 50:15.
- "Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces" Jeremías 33:3.
- "Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra" Salmos 121:2.
- "Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre" Salmos 121:8.
- "Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre" Salmos 125:1.
- "Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, así Jehová está alrededor de su pueblo, desde ahora y para siempre" Salmos 125:2.
- "Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?
  Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?
  Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron" Salmos 27:1,2.
- "Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo Jehová me recogerá" Salmos 27:10.
- "Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en él confió mi corazón, y fui ayudado..." Salmos 28:7(a).
- "Porque tú eres mi roca y mi castillo" Sal-

mos 31:3(a).

- "Mas yo en ti confío, oh Jehová; digo: Tú eres mi Dios. En tu mano están mis tiempos" Salmos 31, 14,15(a).
- "Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; con cánticos de liberación me rodearás" Salmos 32:7
- "Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores" Salmos 34:4.